

Aquella Radio

Televisión Española ha celebrado recientemente la conmemoración de los 25 años de su inauguración; con ella ha quedado atrás una etapa importante de nuestra historia.

Estas bodas de plata han servido para plantearme lo que era nuestra existencia antes de que este medio tan criticado y alabado, deseado y condenado, influyente e influido, estuviera en nuestros hogares.

¿Qué había antes de que hubiera televisión...? Pues muy fácil, la radio. Pero, ¡qué radio...!

Una radio en la que sonaba Jorge Sepúlveda, Bonet de San Pedro, Antonio Machín y la canción "Sortija de Oro de Antoñita Moreno". Los "hits" estaban representados por "La vaca lechera", "M^a Cristina me quiere gobernar", o "El negro zumbón". Sonaban los "Doce cascabeles" y cada 31 de Diciembre, sonaban igualmente 12 campanadas, una detrás de otra, en los relojes oficiales que marcaban el paso del tiempo en estas tierras y cuyas señales acústicas, de carrillón, campanas o gongs, eran lanzadas a los mil y un vientos a través de la radio. Casi como ahora, sólo que las ciencias adelantadas y las señales horarios hoy son de lo más moderno y actual.

Sí señor. Los sábados, la familia, toda unida ella, se reunía entorno a aquella "cajita mágica" que cantaba y hablaba. La "caja tonta"

se inventó un poco más tarde. El primer antecedente fue la melodía esa de "la televisión pronto llegará" y muchos nos preguntábamos qué era eso; Los entendidos del asunto nos aclararon que era un invento de fuera de nuestras fronteras, faltaría más, que todavía tenía que perfeccionarse y con el tiempo, ser instalado en el suelo patrio.

Mientras, en nuestros hogares, la familia seguía unida entorno a "Cabalgata fin de semana", los concursos multitudinarios del "Avecrem" y las voces de Boby Deglané y José Luis Pecker, entre otros. Los martes o miércoles, vaya usted a saber qué día, le tocaba el turno a Pepe Iglesias "El Zorro" y a las cinco de la tarde, poco más o menos, se podían preparar unos cuantos pañuelos o una buena sábana para humedecerlos o empaparlos, a elección, oyendo las novelas de Guillermo Sautier Casaseca o las del Cola-Cao.

En fin señores, el dicho de que cualquier tiempo pasado fue mejor no creo que se pueda aplicar a este medio. En aquellos años hubo cosas buenas, regulares y malas, como siempre. Usted podía criticar la voz de Joselito, y alabar la de Antonio Molina, lo mismo que ahora le gusta Julio Iglesias y no resiste a los Pecos, pongo por caso.

De cualquier manera, la radio está aquí y cualquier tiempo pasado, vuelvo a repetir, no fue mejor, aunque sólo sea porque ahora la radio la hacemos nosotros y no estaría bien aquello de tirar piedras a nuestro tejado, digo, a nuestra radio...

ANGEL DE LA MATA